

Movimientos militares de EE.UU. contra Irán

El 5 de mayo, el consejero estadounidense para la seguridad nacional, John Bolton, anunció el despliegue en la región del Golfo Pérsico del grupo de batalla del portaaviones USS Abraham Lincoln y de una fuerza inicial de cuatro bombarderos B-52 y otros tantos tanqueros KC-10, "para responder de manera implacable a cualquier ataque contra los intereses de Estados Unidos o de sus aliados" por parte de Irán. En su travesía, el portaaviones ya pasó a través del canal de Suez y el pasado viernes 10 el Pentágono anunció el envío de otro buque de guerra y una batería de misiles Patriot a Oriente Próximo.

El buque USS Arlington, que transporta soldados, vehículos anfibios, lanchas de desembarco y otras aeronaves especializadas, y el sistema antiaéreo Patriot se unirán a los medios ya desplegados después de que, según Washington, informes de inteligencia sugirieran que Irán planea un ataque en la zona. Según han explicado fuentes castrenses, el despliegue del USS Arlington ya estaba previsto desde hace tiempo, pero el alto mando ha decidido adelantarlo ante la creciente tensión con Irán.

El despliegue es "en respuesta a indicios de una mayor disposición de Irán a realizar operaciones ofensivas contra fuerzas estadounidenses y nuestros intereses", dijo el Pentágono en un comunicado. "El departamento de Defensa sigue monitoreando estrechamente las actividades del régimen iraní, su Ejército y sus representantes", añadió. El Pentágono subrayó que "Estados Unidos no busca un conflicto con Irán", pero advirtió que están "listos para defender a las fuerzas e intereses estadounidenses en la región".

Bolton ha insistido desde el envío del grupo de ataque del portaaviones en que el mensaje a Teherán va a ser "claro e inequívoco". Y, sin embargo, Washington hasta el momento no ha ofrecido ningún detalle sobre la supuesta amenaza, lo que le ha valido críticas de estar elevando innecesariamente las tensiones en la región.

Irán respondió al despliegue militar inicial anunciando que dejará de cumplir dos de sus compromisos del acuerdo nuclear firmado en 2015 con las grandes potencias, y que Estados Unidos abandonó el año pasado. El Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán ha restado importancia al envío de armamento y lo ha calificado de "fanfarronada" dentro de la "guerra psicológica" de Washington contra Teherán.

Haciendo gala de su particular visión del manejo de los conflictos internacionales, en medio de un teatro de operaciones que parece más bien prepararse para una batalla, el presidente Donald Trump sostuvo que está abierto a conversar con los líderes iraníes.

ISRAEL

Por su parte, el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu respondió el miércoles 8 al anuncio de Irán de reducir sus compromisos con el acuerdo nuclear y aseguró que Israel "no permitirá" que Teherán se haga con ese tipo de armamento.

"Escuché que Irán intentará avanzar con su programa nuclear", dijo el mandatario en un discurso por el Día del Recuerdo a los Caídos y Víctimas del Terrorismo en el cementerio del Monte Herzl, en Jerusalén.

"No permitiremos que Irán se haga con armamento nuclear. Continuaremos luchando contra quienes nos matarían", agregó. El régimen de Teherán se ha pronunciado en repetidas ocasiones a favor de grupos terroristas antiisraelíes, incluyendo a Hezbollah.

Su declaración sigue al anuncio del presidente iraní, Hasan Rohani, en el sentido de que incumplirá parcialmente el acuerdo nuclear firmado en 2015, ya referido.

